Piodermia

ACERCA DEL DIAGNÓSTICO

La piodermia es un trastorno de la piel causado por una infección con uno o más tipos de bacteria. Varios tipos de bacteria viven normalmente en el pelo y piel de animales sanos sin causar al animal ningún problema; son llamados **flora residente.** Sin embargo, si los mecanismos de defensa de la piel del animal se ven comprometidos (trauma como heridas o rascado, cuerpo foráneo, otras enfermedades de piel primarias, enfermedades que afectan el cuerpo entero internamente o un sistema inmunológico debilitado), la bacteria de la flora residente y otros tipos de bacteria pueden infectar la piel del animal, ocasionándole **piodermia.** Las piodermias son generalmente clasificadas como superficiales o profundas. La mayoría de las piodermias son superficiales, ya que afectan las capas más superficiales de la piel y los folículos del pelo, y por lo tanto, son más fáciles de tratar y eliminar. Las piodermias profundas afectan capas más profundas de la piel, y algunas veces, el grosor total de la piel y tejidos más profundos. En contraste con las piodermias superficiales, las piodermias profundas pueden ser asociadas con fiebre y enfermedad generalizada. Por lo general, cuanto más profundo se extienda la infección hacia las capas de la piel, más seria será la infección y mayor la duración del tratamiento que se necesitará para eliminar la infección. La mayoría de los casos de piodermia profunda están asociados con una causa subyacente, por lo que el tratamiento debe apuntar tanto a sanar la piel como a identificar el problema que la causa.

Los veterinarios diagnostican piodermia profunda con frecuencia basándose en los síntomas, como también en una evaluación microscópica de la bacteria de la zona infectada **(citología).** Un **cultivo bacteriológico y de sensibilidad** se suele recomendar para asistir en el diagnóstico y para facilitar el tratamiento efectivo de la infección. Implica tomar una pequeña cantidad de secreción o de muestra de tejido de la zona infectada y enviarla al laboratorio para identificar el/los tipo(s) de bacteria presentes y determinar cuáles antibióticos serán efectivos en el tratamiento del trastorno. Debido a que la mayoría de las piodermias son secundarias a un trastorno subyacente, también puede ser necesario realizar pruebas adicionales (biopsias de piel, exámenes de sangre, exámenes de orina, cultivos fúngicos, raspados de piel, exámenes de alergias, etcétera) para identificar el/los factor(es) de predisposición. Las radiografías (rayos-x) pueden ser útiles para detectar cuerpos foráneos y también para determinar si la infección se ha esparcido al/a los hueso(s).

CÓMO CONVIVIR CON EL DIAGNÓSTICO

Algunos tipos de piodermias específicos incluyen **furunculosis, celulitis** y **abscesos subcutáneos**. Estos trastornos son con frecuencia bastante dolorosos, y en casos severos, los animales pueden desarrollar fiebre y ponerse muy enfermos.

Furunculosis: La furunculosis es una extensión de una piodermia superficial que abarca los folículos del pelo **(foliculitis)**. La furunculosis ocurre cuando los folículos capilares infectados (algunos de los poros de la piel en donde se arraigan los pelos) se rompen y desparraman la infección a tejidos más profundos. Este tipo de piodermia profunda afecta por lo general al hocico **(piodermia nasal),** mentón (acné o piodermia de mentón), los puntos de presión en el codo, corvejón o pecho **(piodermia de callo),** y entre los dedos **(pododermatitis),** aunque cualquier zona de la piel puede verse afectada. Las zonas de la piel afectadas pueden sufrir pérdida de pelo, bultos **(nódulos),** enrojecimiento, úlceras, llagas con sangrado, cáscaras e incluso fisuras profundas o nódulos **(granulomas)** que rezumen una secreción acuosa-sangrienta o purulenta **(pus) (tractos fistulares).**

Celulitis: La celulitis es una infección aún más profunda que la furunculosis, que afecta la capa de piel más profunda y los tejidos subcutáneos subyacentes. La infección se diseca y esparce entre las capas de tejido. La piel afectada puede verse muy oscura y puede volverse tan delicada que se sale (muda) por sí misma o cuando se limpia la herida, dejando una llaga agrietada abierta.

Absceso: Un absceso es una infección focal que se bloquea a sí misma del resto del cuerpo; se llena de pus (acumulación de glóbulos blancos que combaten la infección, tejido muerto y bacteria). Los abscesos son especialmente comunes en los gatos. La bacteria se introduce por lo general en las capas más profundas del tejido por medio de heridas de mordedura o rascado. Si el absceso no es tratado (drenado), puede estallar y rezumar pus internamente (lo cual es peligroso para la salud general inmediata de la mascota) o externamente (beneficial). Ocurren con mayor frecuencia en la cara, cuello, patas delanteras y alrededor de la base de la cola, y pueden ser bastante dolorosos. Por lo general, la zona afectada se hincha, está caliente al tacto y colorada. El animal puede estar letárgico, sin ganas de comer y tener fiebre, especialmente si los contenidos del absceso se filtran internamente hacia el sistema sanguíneo.

TRATAMIENTO

El tratamiento de la piodermia profunda puede incluir uno o más de los siguientes: el uso de antibióticos (con frecuencia continuamente durante varias semanas a meses ya que los antibióticos tardan un tiempo en alcanzar las capas más superficiales de la piel), baños de hidromasaje y de inmersión medicados, champús medicados y terapias tópicas como cremas o ungüentos medicados específicos. El manejo exitoso de la piodermia profunda depende del uso de una dosis correcta de antibiótico efectivo durante un periodo lo suficientemente largo y de determinar y tratar la causa subyacente. Puede indicarse una operación para drenar un absceso o en casos poco frecuentes de piodermia profunda localizada. Puede ser necesario recortar el pelo del animal en las zonas afectadas para un efectivo cuidado de la herida. Su veterinario puede también dispensar medicamentos contra el dolor para la comodidad de la mascota.

Qué hacer

- Suministre los antibióticos de acuerdo a la cantidad y frecuencia prescriptas.
- Utilice higiene apropiada. Utilice guantes al limpiar las heridas.

Qué no hacer

- No descontinúe ningún medicamento a menos que le fuera indicado por su veterinario.
- No use ungüentos, cremas ni otros tipos de medicamentos de venta libre sin antes consultar a su veterinario. Muchos de estos productos no ayudan o pueden incluso ser tóxicos para perros y gatos.
- No falte a ninguna cita de seguimiento incluso si la condición de la piel del animal ha mejorado; evaluar la piel cuando la piodermia

From Cohn and Côté: Clinical Veterinary Advisor, *4th edition. Copyright © 2020 by Elsevier Inc. All rights reserved.*

se ha esclarecido puede ayudar al veterinario a determinar una causa subyacente.

- **No** administre ibuprofeno, Tylenol ni ningún otro antiinflamatorio o analgésico a gatos (tóxico) sin antes consultar con su veterinario; pídale a su veterinario medicamentos contra el dolor si no se le han recetado a su mascota y si usted piensa que son necesarios.

CUÁNDO LLAMAR A SU VETERINARIO

- Si la piodermia no mejora varios días después de iniciado el tratamiento o si se repite después del curso completo del tratamiento.
- Si la mascota deja de comer o se deprime.
- Si la secreción emana un hedor o si se forman bolsas de gas (enfisema) bajo la piel (textura crespa de la piel).

ESTÉ ATENTO A LOS SIGUIENTES INDICIOS

- Reacción a cualquiera de los medicamentos, champús o productos tópicos. Los síntomas pueden incluir vómitos, diarrea, urticaria, comportamiento anormal, aumento de picazón, pérdida de pelo, piel seca y piel inflamada (colorada).

SEGUIMIENTO RUTINARIO

- Comúnmente, 10 a 14 días después del diagnóstico inicial (antes si es severo); luego tantas veces como sea necesario según el progreso y la causa subyacente.

PINE ANIMAL HOSPITAL

900 Pine Ave
Long Beach, CA 90813
Text/Call: (562) 912-7463
Email: info@PineAnimalHospital.com
Website: www.PineAnimalHospital.com

También disponible en inglés.

From Cohn and Côté: Clinical Veterinary Advisor, *4th edition. Copyright © 2020 by Elsevier Inc. All rights reserved.*